

Boletín de Comunicación Parroquial

**PARROQUIAS EL SALVADOR DE GODELLA Y
VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE CAMPOLIVAR**



*Dios
conoce y sondea
tu corazón*

17 de Enero de 2021

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

www.salvadorydesamparados.org

Cuento

Había una vez un niño caminando por el campo, cuando entre las nubes vio un angelito cantando una bella canción, que enseguida desapareció.

El niño pensó que por allí debían estar las puertas del cielo, y sería divertido ver qué había. Así que comenzó a construir una gran torre de madera para llegar a las nubes, pero cuando fue muy alta, se derrumbó. Lo intentó también con adobe, con ladrillos y acero, pero su torre siempre se derrumbaba.

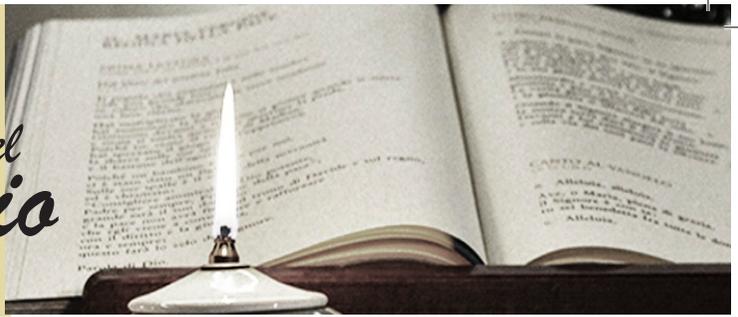
Cuando iba a abandonar, volvió a ver al angelito, rodeado de más ángeles, y al atender a la canción escuchó que su mensaje era que allí sólo se podía llegar si se quería con el corazón. La curiosidad desapareció, y deseó con todas sus fuerzas subir con ellos al cielo.

Pero no pudo, y vencido por la impotencia y la pena, se sentó y comenzó a llorar. Lloró, lloró y lloró tanto, tanto, que al salir el sol apareció en aquel lugar un magnífico arcoíris, que precisamente fue a parar a la nube, donde se abrieron las puertas del cielo.

Y el niño recorrió aquel camino sobre el arcoíris lleno de alegría, pues comprendió que sólo con verdaderos deseos del corazón se puede abrir el camino del cielo.



Reflexión del Evangelio



Las primeras palabras que Jesús pronuncia en el evangelio de Juan nos dejan desconcertados porque van al fondo y tocan las raíces mismas de nuestra vida. A dos discípulos del Bautista que comienzan a seguirlo Jesús les dice: «¿Qué buscáis?»

No es fácil responder a esta pregunta sencilla, directa, fundamental, desde el interior de una cultura «cerrada», como la nuestra, que parece preocuparse sólo de los medios, olvidando siempre el fin último de todo. ¿Qué es lo que buscamos exactamente?

Para algunos, la vida es «un gran supermercado» (D. Sölle) y lo único que les interesa es adquirir objetos con los que poder consolar un poco su existencia. Otros lo que buscan es escapar de la enfermedad, la soledad, la tristeza, los conflictos o el miedo. Pero, escapar ¿hacia dónde?, ¿hacia quién?

Otros ya no pueden más. Lo que quieren es que se les deje solos. Olvidar a los demás y ser olvidados por todos. No preocuparse por nadie y que nadie se preocupe de ellos.

La mayoría buscamos sencillamente cubrir nuestras necesidades diarias y seguir luchando por ver cumplidos nuestros pequeños deseos. Pero, aunque todos ellos se cumplieran, ¿quedaría nuestro corazón satisfecho? ¿Se habría apaciguado nuestra sed de consuelo, liberación, felicidad plena?

En el fondo, ¿no andamos los seres humanos buscando algo más que una simple mejora de nuestra situación? ¿No anhelamos algo que, ciertamente, no podemos esperar de ningún proyecto político o social?

Se dice que los hombres y mujeres de hoy han olvidado a Dios. Pero la verdad es que, cuando un ser humano se interroga con un poco de honradez, no le es fácil borrar de su corazón «la nostalgia de Dios».

¿Quién soy yo? ¿Un ser minúsculo, surgido por azar en una parcela ínfima de espacio y de tiempo, arrojado a la vida para desaparecer enseguida en la nada de donde se me ha sacado sin razón alguna y sólo para sufrir? ¿Eso es todo? ¿No hay nada más?

Lo más honrado que puede hacer el ser humano es «buscar». No cerrar ninguna puerta. No desechar ninguna llamada. Buscar a Dios, tal vez con el último resto de sus fuerzas y de su fe. Tal vez, desde la mediocridad, la angustia o el desaliento.

Dios no juega al escondite ni se esconde de quien lo busca con sinceridad. Dios está ya en el interior mismo de esa búsqueda. Más aún. Dios se deja encontrar, incluso, por quienes apenas le buscamos. Así dice el Señor en el libro de Isaías: «Yo me he dejado encontrar por quienes no preguntaban por mí. Me he dejado hallar por quienes no me buscaban. Dije: Aquí estoy, aquí estoy» (Isaías 65, 1-2).

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del primer libro de Samuel
(3, 3b-10. 19)

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel, y él respondió: «Aquí estoy.»

Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Respondió Elí: «No te he llamado; vuelve a acostarte.»

Samuel volvió a acostarse. Volvió a llamar el Señor a Samuel.

Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Respondió Elí: «No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte.»

Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor.

Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy; vengo porque me has llamado.»

Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho, y dijo a Samuel: «Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: "Habla, Señor, que tu siervo te escucha."»

Samuel fue y se acostó en su sitio.

El Señor se presentó y le llamó como antes: «¡Samuel, Samuel!»

Él respondió: «Habla, que tu siervo te escucha.»

Samuel crecía, y el Señor estaba con él; ninguna de sus palabras dejó de cumplirse.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

(Sal. 39,2.4ab.7.8-9.10)

**R/. Aquí estoy, Señor,
para hacer tu voluntad**

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. **R/.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio. **R/.**

Entonces yo digo: «Aquí estoy
–como está escrito en mi libro–
para hacer tu voluntad.»
Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en
las entrañas. **R/.**

He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios;
Señor, tú lo sabes. **R/.**



Una la Palabra de Dios



Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios (6, 13c-15a.17-20)

El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Dios, con su poder, resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la fornicación. Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicar peca en su propio cuerpo. ¿O es que no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo? Él habita en vosotros porque lo habéis recibido de Dios. No os poseéis en propiedad, porque os han comprado pagando un precio por vosotros. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

Palabra de Dios.

Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (1,35-42)

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Éste es el Cordero de Dios.»

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?» Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?»

Él les dijo: «Venid y lo veréis.»

Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).»

Y lo llevó a Jesús.

Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro).»

Palabra del Señor.

Misas: Horarios e Intenciones



Templo Carmelitas

Lunes 18 de Enero

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Teodora Herrero y Rigoberto López; Sena Aguilar, Guasp Lluna, Xanon y Tristán García.*

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Martes 19 de Enero

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Juan Medina Ruano*

A continuación, exposición del Santísimo y Meditación sobre San José, hasta las 20:30 horas.

Miércoles 20 de Enero

Misa las 19:00 h.

Sufragio Ricardo Puig Guasp, Juan Carlos Aguilera González y Bernardo (sacerdote).

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Jueves 21 de Enero

Misa las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Viernes 22 de Enero

Misa las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Tercer Domingo del Tiempo Ordinario

Sábado 23 de Enero

Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias, de 19:00 a 20:00 h. A continuación la Misa.

Sufragio Mariano Cruz Tristán, Celina Esther Tristán, Joaquín Montes Molla y Mónica Tristán.

Domingo 24 de Enero

Misa a las 10:00 h. A petición a San José por un devoto.

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Julio Parra y Margarita Álvarez*

Ermita Virgen Desamparados - Campolivar

Tercer Domingo del Tiempo Ordinario

Sábado 23 de Enero Misa a las 19:00 h.

Domingo 24 de Enero Misa a las 11:00 h.

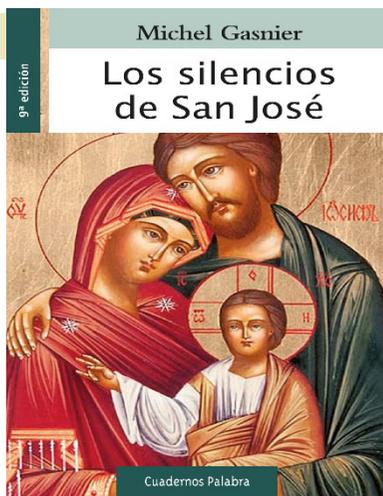
*Desde esta escasa base histórica, Michel Gasnier en su obra **Los Silencios de San José**, apoyado en las alusiones evangélicas y los datos de la Tradición, corroborados por los Santos Padres, nos describe al hombre que veló y cuidó en la tierra de María y de Jesús.*

Nos muestra a San José silencioso, siempre en la penumbra, fiel a los designios de Dios, solícito con su esposa María y protegiendo a Jesús como un buen padre de familia.

Los textos del Evangelio relativos a José están repletos de tesoros ocultos. Los detalles que nos suministran, por sobrios que sean, se convierten, cuando se meditan, en extraordinariamente esclarecedores. Bastan para hacer un retrato suyo exacto y atractivo, en absoluto ficticio.

Su vida oculta y aparentemente borrosa, toma a ojos del lector un relieve impresionante. Con objeto de suplir los silencios de la Sagrada Escritura, el autor ha compuesto esta vida de San José como un ensayo de reconstrucción histórica de la vida de San José y a la vez un estudio sobre su espiritualidad. Lo que ha llamado «el silencioso» para subrayar lo que, a nuestra manera de ver, es una de las características más atractivas de su persona.

No se trata pues de una obra novelada, en absoluto, ya que sigue lo más de cerca posible el relato evangélico y se ajusta siempre a las enseñanzas de la Iglesia.



Avisos Parroquiales



18-25
de enero
de 2021

SEMANA DE
ORACIÓN
POR LA UNIDAD
DE LOS CRISTIANOS



*Permaneced en mi amor y
daréis fruto en abundancia*
(cf. Juan 15, 5-9)



La Iglesia celebra *la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos del 18 al 25 de Enero de 2021*. "Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia" (cf. Jn 15, 5-9), estas palabras de Jesús a sus discípulos son el lema para este año 2021.

Los obispos de la Subcomisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso *también han hecho público un mensaje en el que destacan que la unidad de la Iglesia es necesaria para acercarnos a la unidad que Cristo quiere para todos. La comunidad monástica de Grandchamp*, en Suiza, ha sido la encargada de preparar el material para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2021.

Hay tres pilares en los que se basa el material: *la oración, la vida comunitaria y la hospitalidad*. Se articulan como una llamada a "permanecer en Cristo" para acercarse a los demás y superar las divisiones entre los cristianos. "Cuando escuchamos a Jesús, su vida fluye a través de nosotros", subrayan, *"nos invita a dejar que su Palabra habite en nosotros y entonces cualquier petición que hagamos será concedida"*.

"Como personas, como comunidad, como Iglesia," insisten las hermanas, *"deseamos unirnos a Cristo para cumplir su mandamiento de amarnos los unos a los otros como él nos ha amado"*.

Conscientes de que "acercarse a los demás, vivir juntos en comunidad con otras personas, a veces muy diferentes de nosotros, es un desafío", las hermanas de Grandchamp ponen en práctica la enseñanza del hermano Roger, fundador de la comunidad de Taizé: *"No hay amistad sin sufrimiento purificador, no hay amor al prójimo sin la cruz"*.

*La Comunidad
de Grandchamp*

